



HAITI



"El mandamiento nuevo de Jesús nos lleva a solidarizarnos y a compartir nuestros bienes con los que sufren la miseria y la injusticia y a ayudarles a salir de ellas mediante la promoción humana" (Ideario n. 14 b)

El 12 de Enero de 2010, Haití, uno de los países más pobres de América, fue sacudido por un fuerte terremoto que prácticamente lo destruyó. Ante la magnitud del desastre que observó el mundo entero a través de las noticias, se despierta un efecto de solidaridad y compromiso con este pueblo que ancestralmente se ha visto sumido en la pobreza y el olvido.

La familia claretiana afectada y tocada por esta terrible situación se hace presente entre otras manifestaciones, a través de PROMICLA, Fundación creada el 25 de septiembre de 2008, conformada por un grupo de Seglares y Misioneros Claretianos de las Antillas, que pretende dar respuesta a las necesidades económicas de la gente que vive y participa de la misión claretiana en el Caribe: Puerto Rico, República Dominicana, Haití, Cuba.

Desde el día del terremoto hasta ahora, esta fundación se ha esmerado en hacer

presencia efectiva desde variados frentes, ya sea aliándose con entidades de salud para prestar apoyo ante la infinidad de heridos y enfermos que quedaron sin ningún tipo de atención, visitando personalmente la realidad de la comunidad, ayudando a distribuir los donativos que llegan de diferentes partes del mundo enviados por los misioneros, entidades y personas solidarias o bien sea orando con los haitianos para que renazca la esperanza y sientan el amor misericordioso de Dios. Muchos de nosotros hemos seguido este suceso a través del blog que han creado para informarnos sobre esta dolorosa situación y como ha ido evolucionando en estos meses, a través de este medio hemos podido entrever el dolor y la esperanza que conviven ante la tragedia, dejando en el aire puntos de reflexión sobre la condición del ser humano como una simple criatura al igual que cualquier otra, y su capacidad de encuentro verdadero con el prójimo que deja de manifiesto el espíritu divino que lo inhabita.

Recogiendo algunos de estos pensamientos traigo esta reflexión, proveniente de uno de sus protagonistas que llega hasta nosotros por Marta Boiocchi.

"Anistus nos cuenta las tres enseñanzas que él ha sacado de este acontecimiento que nos sacude a todos hasta los huesos:

- * Nadie tiene nada que le pertenezca. Las cosas que tenemos, hoy son y mañana no. Las casas, los autos, las cosas son todas relativas. Nada de eso es lo verdaderamente importante.
- * Para quienes seguimos vivos es una advertencia: si hacíamos el bien, hacerlo mejor; si hacíamos el mal, convertirnos. El tiempo es corto y la vida insegura. Se nos ha regalado una nueva oportunidad.

* El terremoto nos ha igualado a todos. Nadie es más que nadie. Los grandes jefes, sacerdotes, policías que alguna vez pensaron que eran superiores, duermen en la calle igual que el resto de la gente. La tierra es el nivel de todos. Nadie está más alto que otro. Todos somos iguales”.

“Las estadísticas que quedan después del terremoto son estremecedoras: 225,000 muertos, 3 millones y medio de damnificados; 8,000 escuelas destruidas; sin universidades, ni escuelas técnicas; ni trabajo”, indicando que el apoyo y la presencia no puede terminar cuando el suceso se convierta en noticia de “un periódico de ayer”.

Como seglar claretiano me siento agradecida y motivada por pertenecer a esta familia que se acompaña y apoya, especialmente por Nancy Burgos y Tomas Lamberty miembros de PROMICLA como muchos otros misioneros, misioneras y seglares, ejemplo de solidaridad y compromiso evangélico que se hace vida.

CHILE

Con una secuencia inesperada a un mes y medio del terremoto de Haití, el 27 de Febrero de 2010, sobrevino otro mas fuerte de 8.8 grados en Chile.

En esta larga franja de tierra se encuentra la región de Chile del Movimiento de seglares claretianos conformada por varias comunidades de seglares (Andacollo, Linares, Santa Rosa, Curicó, Santiago, Temuco), además de las comunidades de los misioneros claretianos con los que comparten y viven su apostolado.

A pesar de encontrarse en una zona en la que frecuentemente sobrevienen temblores y encontrarse preparados de alguna manera para estas situaciones, este terremoto ha generado hasta el momento 432 muertos y millonarias pérdidas económicas. Afortunadamente para todos y todas las pérdidas materiales fueron las únicas

novedades dentro de la familia claretiana, sin que esto signifique que ésta lamentable situación no sea motivo de desconcierto e incertidumbre; para muchos y muchas en pocos minutos desapareció todo lo que construyeron a lo largo de una vida.

Entre estas personas afectadas por las pérdidas materiales significativas se encuentran varias familias de seglares, nuestro Secretario General del Movimiento, Constantino Rodríguez, ha iniciado un acompañamiento a estas familias y se encuentra motivando a los seglares para que desde las posibilidades se preste un apoyo económico, por medio de la comunión de bienes.

De la misma manera la región de Argentina-Uruguay, se ha dedicado a acompañar y ayudar de manera concreta con aportes económicos y alimentos, así como también con oraciones y notas de apoyo para los damnificados de esta catástrofe natural.

Son las acciones en los momentos de necesidad las que nos acercan y nos hacen verdaderos hermanos.



HAN PARTIDO A LA CASA DEL PADRE, TERESA Y REGINA

TERESA CORONETTI

Teresa M. Coronetti, seglar claretiana italiana de Milán, pasó a la morada del Padre Celestial el pasado 8 de febrero, a los 83 años de edad. Era licenciada en Pedagogía, soltera y pionera del Movimiento de Seglares Claretianos en Italia e incluso a nivel mundial en las sucesivas etapas que lo han configurado; abrió grandes caminos, construyó un modelo de vida comunitario, fue una eterna convencida de la presencia, de la fuerza y de la vitalidad de los laicos en la vida de la Iglesia y sobre todo en la Congregación de los Misioneros Claretianos.

Se caracterizó por ser una seglar que sintió la llamada al compromiso con la Iglesia y se incorporó a la tarea evangelizadora durante toda su vida en una sociedad con cierta secularización. Se unió a un grupo de colaboradoras claretianas que surge en Roma en 1970 promovido por los Misioneros Claretianos. A partir de 1973 asumen la librería Alma Roma, iniciada por los misioneros en 1963; Teresa fue directora de la librería desde 1986. Mientras pudo se mantuvo al frente de esta librería, que soñó como una obra que permitiría al Movimiento de Seglares Claretianos tener presencia en Roma y generar recursos para la ancianidad de las seglares italianas, que como ella, habían dedicado toda su vida a la evangelización. Dificultades económicas y la falta de relevo al jubilarse Teresa, llevaron a la venta de la librería.

Fue miembro del Consejo Regional de Italia en varias ocasiones. Representó al Movimiento de Seglares Claretianos en la beatificación de los Mártires claretianos de Barbastro el 25 de octubre de 1992. Así mismo, por su presencia en Roma, participó en representación del Movimiento en las reuniones preparatorias del III y IV Encuentros de la Familia Claretiana.



En sus últimos años convivió con una penosa enfermedad que le hacía depender de los demás sin poderse valer por ella misma, esto debió ser muy duro para ella, dado su carácter activo e independiente. Los Misioneros claretianos de la Provincia de Italia se encargaron de su atención en los últimos años de vida.

Con seguridad Teresa seguirá animando y acompañando la vida del Movimiento, su testimonio nos deja como experiencia que los seglares claretianos podemos asumir tareas evangelizadoras con responsabilidad; los compromisos evangélicos iniciados deben tener en cuenta la continuidad y relevo generacional; así como también debemos pensar en el acompañamiento personal para grupos de seglares claretianos cuyos miembros son ancianos y viven en distintas ciudades.

Desde ahora los seglares claretianos contamos con otra abogada e intercesora ante el Dios de la Vida. Terminó con el comentario de un misionero claretiano colombiano que la conoció: "Que el Dios de la vida premie todo lo bueno, grande y noble que ella hizo y le conceda la plenitud de su "alma Roma" en la vida de los Santos.

Milagros Vicente Lasheras.

FAMILIA CLARETIANA

17 DE ENERO DIA DE MARÍA ANTONIA PARIS

El 17 de Enero de este año se cumplieron 125 años de la muerte de María Antonia Paris, cofundadora de las Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas al lado de San Antonio María Claret.



Nació en Vallmoll (Tarragona) el 28 de junio de 1813. Desde los 13 años tuvo la certeza de querer consagrar su vida a Dios, es por esto que el 23 de octubre de 1841 ingresa a la Compañía de María como postulante y el 21 de abril de 1850 inicia el noviciado.

Con el ánimo de seguir siempre la voluntad del Padre, se siente impulsada a fundar una orden religiosa, "...una nueva orden quiero pero no nueva en doctrina sino nueva en la práctica..." (Aut. 7). Siendo novicia en el convento de Tarragona, conoce a san Antonio María Claret, con quien comparte sus deseos de iniciar esta nueva experiencia de vida y compromiso misionero en cualquier parte del mundo donde tuviera que ir. El Padre Claret, recientemente nombrado Arzobispo de Cuba, la llama para que le colabore en la isla especialmente con el trabajo educativo de niñas y jóvenes. Sale de Barcelona el 22 de febrero de 1852 en compañía de su amiga Florentina y otras tres compañeras más.

El 27 de agosto de 1855, María Antonia Paris funda con San Antonio María Claret, a las Misioneras Claretianas en Santiago de Cuba. En medio de las estrecheces de los primeros años lograron educar y ayudar a los niños y familias más necesitadas siempre bajo el lema "*trabajar hasta morir en enseñar a toda criatura el Evangelio y hacer fácil el camino a los demás*", con la idea de mantener con vida el evangelio de Jesús y de crear un mundo más justo.

Muere en Reus el 17 de Enero de 1885. El 23 de diciembre de 1993 el papa Juan Pablo II proclamó solemnemente sus virtudes heroicas. Sus restos descansan en la cripta de la Capilla de Reus (España)-.

Hoy sus hijas, en fidelidad del Carisma recibido de la Venerable María Antonia París y San Antonio M^a Claret, las Misioneras Claretianas evangelizan en: Argentina, Brasil, Bélgica, Colombia, Congo, Corea, Cuba, España, Estados Unidos, Filipinas, Honduras, Indias, Italia, Japón, México, Paramá, Polonia, Santo Domingo, Venezuela.

Su misión y trabajo lo realizan especialmente en: *educación cristiana, Iglesias en formación -misiones- residencias, colaboración en proyectos pastorales a nivel diocesano y parroquial, obras sociales, apóstoles con los consagrados, casas de espiritualidad, grupos infantiles y juveniles, pastoral familiar, inserción en barrios marginados...*

La actualidad del Mensaje que M^a Antonia Paris nos ofrece hoy, debe ayudarnos a vivir con mayor coherencia nuestro compromiso cristiano y captar con fina sensibilidad los problemas, urgencias y desafíos de nuestro momento histórico.

"Trabajar hasta morir en enseñar a toda criatura el Evangelio y hacer fácil el camino a los demás".

De la alegoría de La Paloma que se entrega a través de este medio como una forma de hacer algún tipo de ejercicio espiritual personal o comunitario, se presentan los números 5 y 6, que hacen relación a la exigencia de la oración y el silencio como una forma de poder hacer una reflexión mas profunda de si mismo y su relación con Dios. Es entendible que dentro del mundo laico el silencio es una condición difícil de cumplir porque implica aislarse, no solo de las otras personas sino de los propios pensamientos y condicionamientos con los que convive en la cotidianidad, lo que implica una reacomodación de las actividades personales y un esfuerzo mental adicional que le permita dejar de lado los afanes diarios.

NÚMERO 5. Las alas significan la oración y el silencio. Las aves no pueden volar sin alas, y las almas no pueden tampoco volar a la perfección y unión con Dios sin estas dos alas de la oración y el silencio. Las aves, cuanto más largas tienen las alas, tanto más vuelan y hacen el camino con tanta más presteza; así, las almas, cuanto más largas tengan la oración y el silencio, tanto más adelantarán en la perfección y la conseguirán con tanta mayor presteza.

Prácticas. La oración será mental, vocal y de jaculatorias (oraciones breves), y, por lo tanto hará:

1. Mental, a lo menos una hora todos los días
2. Vocal, el rosario de la Santísima Virgen, la estación del Santísimo Sacramento; con el ofrecimiento de la mañana y gracias de la noche, y además lo que tenga que rezar por obligación.
3. Las jaculatorias las hará de día y de noche con mucha frecuencia.

NÚMERO 6. En este número hay el *ala izquierda*, y significa el silencio. El alma amante de la perfección es como una



botella en que se pone un buen licor, que es menester cerrarla bien para que el licor se conserve. Pues si se deja abierta se evapora, caen moscas y mosquitos, que echan a perder el licor, el cual ya no puede beberse, antes provoca náuseas; así sucede a un alma devota. Mientras el silencio a manera de un tapón espiritual, cierra su interior, se conserva sin evaporarse el licor precioso de la perfección; pero luego que la falta de silencio la deja abierta, no sólo se evapora su espíritu, sino que también se llena de imperfecciones y de faltas, que, al modo de moscas y mosquitos que han caído en el licor, hace ascos y provocan náuseas. Por lo tanto, silencio, silencio, silencio. Y advierta bien el alma que este silencio que se le inculca no sólo es de la lengua, sino aún más el silencio interior del espíritu, de la imaginación y del corazón.

Práctica 1. No decir nunca palabras malas ni ociosas; no mentir, ni murmurar.

Práctica 2. No hablar de cosas inútiles, honores, comidas, vestidos, hermosuras, etc. Si alguna vez fuere indispensable hacerlo, sea únicamente cuando el deber lo exige y en cuanto lo exige.

Práctica 3. Hablar especialmente de Dios y de las cosas que el quiere de nosotros para bien de la humanidad.

La Iglesia y el desafío de las nuevas tecnologías de comunicación

El pasado 6 de febrero de 2010, el Arzobispo Monseñor Claudio María Celli, presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, inauguró el Primer "Mutirão" Latinoamericano y Caribeño de Comunicación, MUTICOM, que se llevó a cabo del 3 al 7 de febrero de 2010 en la Pontificia Universidad Católica de Río Grande do Sul, en Porto Alegre, Brasil.

El discurso de inauguración aunque extenso, contiene un mensaje de inclusión y responsabilidad comunitaria y social que debe estar presente en las comunicaciones, como factor determinante del mundo moderno. En este número de la revista traigo la primera parte de este discurso.

Parte I - Contexto

...El objetivo del Congreso es muy importante y delicado: impulsar una comunicación más justa, solidaria, pacífica. Una comunicación acorde, en síntesis, con el Plan de Dios en el mundo, que hemos de implementar siguiendo las líneas maestras de la misión continental trazadas por el magisterio de los Obispos en la Conferencia de Aparecida.

Al contemplar nuestras sociedades desde un punto de vista socio-económico, detectamos grandes y complejos contrastes. Hay muchas potencialidades, avances tecnológicos y organizativos. Pero ¿cómo ignorar la enorme distancia entre ricos y pobres, incluso en nuestros países llamados cristianos?. *"En las zonas más pobres, algunos grupos gozan de un tipo de superdesarrollo derrochador y consumista, que contrasta de modo inaceptable con situaciones persistentes de miseria deshumanizadora. Se sigue produciendo el escándalo de las disparidades hirientes."* La comunicación



es un factor importante que puede contribuir a una mayor equidad o, por el contrario, perpetuar estructuras de injusticia y violencia, producto de ideologías y prejuicios que esclavizan al ser humano. La sociedad espera de los medios, grandes y pequeños, una actitud y un compromiso responsables y debe ser exigente en este sentido.

Preguntaba el Papa Benedicto XVI en Aparecida: *"¿Cómo puede contribuir la Iglesia a la solución de los urgentes problemas sociales y políticos, y responder al gran desafío de la pobreza y la miseria?"* Señalaba, a este propósito, que tanto el capitalismo como el marxismo prometieron encontrar el camino para la creación de estructuras justas y afirmaron que funcionarían por sí mismas. Sus promesas han demostrado ser falsas. Donde Dios está ausente -el Dios del rostro humano de Jesucristo- esos valores no se muestran con toda su fuerza.

Por eso este encuentro puede ser ocasión también de realizar una autoevaluación sobre nuestro servicio y testimonio como comunicadores católicos hacia dentro y hacia fuera de la Iglesia, despojándonos de posibles preconceptos que sólo nos limitarían. Profundicemos en el hecho mismo de la comunicación, y no solamente a lo referido a los medios.

Hoy asistimos a un sistema comunicativo fluido, complejo y poliédrico. Los blogs y las

redes sociales son espacios de encuentro y difusión muy importantes. Son cada vez más los usuarios/productores de información, lo cual ha hecho crecer la participación popular en la dinámica comunicativa, pues incluso los medios de masas se hacen eco de los pequeños medios personales, como sucedió recientemente en Haití. Por eso urge la inclusión de los que han quedado fuera en este diálogo social, para que puedan expresarse libremente y también con responsabilidad como corresponde a todo usuario/productor.

El mundo informativo de hoy es transversal, multi-mediático, inmediato, prácticamente incontrolable, en cierto modo efímero, y crea una nueva cultura que incide en la mentalidad contemporánea. Los nuevos medios también se están asumiendo en los contextos de la comunicación para el desarrollo, que integra la comunicación estratégica y organizativa como factor real que contribuye al progreso de las comunidades, pues ellas mismas se vuelven protagonistas de su propia transformación. Hay que impulsar estos procesos, en los que se inscriben también muchas radios comunitarias y locales, *"para fortalecer las nuevas formas de participación en la política nacional e internacional que tienen lugar a través de las organizaciones de la sociedad civil"*. Obviamente, *"no basta progresar sólo desde el punto de vista económico y tecnológico. El desarrollo necesita ser auténtico e inte-*

gra", y *"Dios es el garante del verdadero desarrollo del hombre"*, como nos recuerda el Papa en su última encíclica *Caritas in veritate*.

El Documento de Aparecida describe la situación de manera muy aguda: *"la eficacia de los procedimientos alcanzada mediante la información, no logra satisfacer el anhelo de dignidad inscrito en lo más profundo de la vocación humana. (...) La persona humana es, en su misma esencia, aquel lugar de la naturaleza donde converge la variedad de los significados en una única vocación de sentido"* (n. 42). El mero hecho de que los medios de comunicación social multipliquen las posibilidades de interconexión y de circulación de ideas no garantiza la libertad ni globaliza el desarrollo y la democracia para todos. *"Para alcanzar estos objetivos se necesita que los medios de comunicación estén centrados en la promoción de la dignidad de las personas y de los pueblos, que estén expresamente animados por la caridad y se pongan al servicio de la verdad, del bien y de la fraternidad natural y sobrenatural."* Los comunicadores hemos de orientarnos al desarrollo integral de la persona y de la comunidad. ¡No perdamos de vista este objetivo!

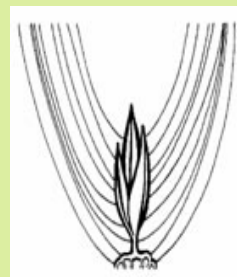
Monseñor Claudio Maria Celli
Puede encontrar el artículo completo en www.zenit.com

¿Qué es la espiritualidad para un seglar claretiano?

Nuestra espiritualidad es la respuesta generosa al modo concreto de seguir a Jesús expresado en la vocación y misión que hemos recibido de Dios. Nuestra vida espiritual es el punto de confluencia del carisma y del compromiso misionero; donde se unen la llamada de Dios y nuestra respuesta personal a la misma; respuesta que se expresa:

- *en un estilo de vida según las bienaventuranzas*
- *en unos compromisos de evangelización arraigados en nuestra vida espiritual, alimentados por ella y que, a su vez, la alimentan*
- *y en las opciones y actitudes permanentes que cualifican nuestra vida y nuestro servicio de evangelización*

Esta respuesta no depende tanto de nuestra fuerza de voluntad, sino más bien es un don del Espíritu, que ha sido enviado a nuestros corazones, y es quien impulsa y dinamiza nuestra vida espiritual y nuestra misión.



MISIÓN COMPARTIDA



La mayoría de las tareas que se emprenden en la vida implican un proceso de formación, ya sea de manera formal o informal. El documento "Hacer con Otros" presenta la importancia de formarse para desaprender los conceptos que por muchos años se han manejado en la Iglesia y aprender a vivir en Misión Compartida, donde se tengan "relaciones interpersonales abiertas, sinceras, espontáneas, respetuosas y cordiales; valorando y queriendo al otro no por lo que se hace, sino por lo que se es como persona".

La formación del laico, por necesidad y contexto social, se desarrolla por lo general en torno a la preparación que considera necesaria para desempeñarse en la vida, técnica, tecnológica o profesional, en cuanto tenga el acceso a ella, para muchos otros y otras se encuentra la práctica cotidiana, la también llamada "Universidad de la vida". En este mismo sentido los presbíteros, religiosos y religiosas se forman profesionalmente para desenvolverse de manera adecuada al compromiso por el que han optado. Cuando se trata de hacer vida la misión adquirida en el bautismo, como puede

pretender cualquier cristiano comprometido, "la formación no es solo un *tiempo pedagógico* de cualificación para la misión sino que representa un modo teológico de pensar, sentir, hacer y manifestar la misma vida cristiana en cualquiera de sus formas".

Como seculares debemos buscar la manera de formarnos para poder aportar con fundamentos teológicos, sociales y comunitarios, en la misión que nos corresponde a todos dentro de la iglesia, más aun de acuerdo a lo expuesto en este taller de Misión Compartida, habría que buscar una formación correlacionada con otros miembros de la familia Claretiana, encontrando caminos que permitan compartir itinerarios formativos de base y de formación permanente, que ayuden a "vivir los valores de la propia identidad en correlación con las demás identidades eclesiales, al servicio de la misión compartida", todo esto con el fin de que "en el futuro se estimen suficientemente los dones de los otros y se pueda establecer la anhelada reciprocidad en la evangelización".

("Hacer con Otros, Taller sobre la Misión Compartida, Guatemala 2005. Págs. 77-82).



**Edición: Secretaría de Formación
Magda Marcela Araujo Lozano
Cra. 52 No. 61-30, Medellín (COLOMBIA)**